

Fotografía desde cero.

Fascículo 18. Cómo elegir el objetivo adecuado para cada fotografía.

- *Guía completa para principiantes.*



Autor: Minerva Studio

Cuando alguien compra su primera cámara con objetivos intercambiables suele descubrir algo sorprendente.

La cámara venía acompañada de un objetivo.

Pero existen decenas, incluso cientos, de objetivos diferentes.

Algunos son pequeños. Otros enormes. Algunos permiten abarcar grandes paisajes. Otros acercan sujetos que se encuentran a cientos de metros.

Algunos cuestan poco. Otros pueden superar ampliamente el precio de la propia cámara.

La pregunta aparece casi de inmediato.

¿Qué objetivo necesito?

Es una duda completamente normal. También una de las preguntas más importantes que puede hacerse un fotógrafo.

Porque existe una realidad que muchos principiantes descubren con el tiempo.

La cámara captura la imagen. Pero el objetivo determina gran parte de cómo esa imagen será vista.

EL ERROR MÁS HABITUAL.

Cuando alguien empieza en fotografía suele pensar que los objetivos sirven principalmente para acercar o alejar.

Tiene lógica. Es la diferencia más evidente.

Sin embargo, esa idea es incompleta.

Los objetivos hacen mucho más que modificar el tamaño de los elementos dentro del encuadre.

Cambian:

- La sensación de profundidad
- La relación entre los objetos.
- La perspectiva percibida.
- La manera de dirigir la mirada.
- La forma de contar una historia.

Por eso elegir un objetivo no consiste únicamente en decidir cuánto queremos acercarnos.

Consiste en decidir cómo queremos mostrar la escena.





Autor: Soner Atkan

QUÉ SIGNIFICA REALMENTE LA DISTANCIA FOCAL.

La característica más importante de un objetivo es su distancia focal.

Normalmente se expresa en milímetros.

24 mm., 35 mm., 50 mm., 85 mm. 200 mm. 400 mm. y así sucesivamente.

A medida que esos números aumentan, el ángulo de visión se reduce.

Dicho de forma sencilla:

- Un objetivo corto ve mucho.
- Un objetivo largo ve poco.

Pero lo que pierde en amplitud lo gana en capacidad para aislar detalles lejanos.

LOS GRANDES ANGULARES: MOSTRAR EL MUNDO.

Los objetivos gran angular suelen situarse aproximadamente entre los 14 mm y los 35 mm.

Su principal característica es que muestran una gran parte de la escena.

Por eso son tan utilizados en:

- Paisaje.
- Arquitectura.
- Viajes.
- Fotografía urbana.
- Interiores.

Cuando utilizamos un gran angular, los elementos cercanos parecen más grandes y los lejanos parecen más pequeños.

Esto genera una fuerte sensación de profundidad.

Las líneas parecen expandirse. Los espacios parecen más amplios.

La escena adquiere dinamismo.

Por esa razón muchos fotógrafos de paisaje utilizan este tipo de objetivos para crear imágenes inmersivas.

El espectador siente que está dentro de la escena.

EL 35 MM: EL FAVORITO DE MUCHOS FOTÓGRAFOS.

Si existe una focal especialmente popular entre fotógrafos documentales, de calle y de viaje, probablemente sea el 35 mm.

Ofrece un campo de visión amplio sin llegar a ser extremo.

Permite mostrar contexto. Permite trabajar cerca de las personas. Permite incluir elementos del entorno sin perder protagonismo en el sujeto principal.

Muchos fotógrafos podrían trabajar durante años únicamente con un 35 mm. y algunos lo hacen.

LOS TELEOBJETIVOS: SELECCIONAR EL MUNDO.

Cuando hablamos de teleobjetivos solemos referirnos a focales superiores a los 85 mm.

A diferencia de los angulares, los teleobjetivos muestran una porción mucho más reducida de la escena.

Su gran ventaja es que permiten aislar sujetos.

Eliminar distracciones. Dirigir la atención.

Simplificar composiciones.

Por eso son tan populares en:

- Retrato.
- Deporte.
- Fauna.
- Fotografía de espectáculos.

El teleobjetivo ayuda a concentrar la atención exactamente donde queremos.

LA COMPRESIÓN: UN EFECTO MUY INTERESANTE.

Uno de los aspectos más característicos de los teleobjetivos es la llamada compresión visual.

Los elementos parecen acercarse entre sí. Las distancias aparentes se reducen. Las montañas parecen más próximas.

Los edificios parecen más juntos.

Los fondos adquieren más protagonismo.

Es un efecto muy utilizado en fotografía profesional.

Es una de las razones por las que muchos retratos resultan tan agradables visualmente.

EL OBJETIVO PERFECTO NO EXISTE.

Una pregunta frecuente es: ¿Cuál es el mejor objetivo?





Autor: Andy Graham

La respuesta es sencilla. No existe

Existe el objetivo adecuado para una situación concreta.

Un gran angular puede ser maravilloso para paisaje y completamente inadecuado para fauna.

Un teleobjetivo puede ser perfecto para deporte y poco práctico para fotografía urbana.

La clave no consiste en encontrar el mejor objetivo.

Consiste en comprender qué aporta cada uno.

LA PERSPECTIVA: EL CONCEPTO QUE CAMBIA TODO,

Aquí llegamos a una de las ideas más importantes de este fascículo. También una de las más mal entendidas.

Muchos fotógrafos creen que la perspectiva depende del objetivo.

No es exactamente así.

La perspectiva depende principalmente de nuestra posición respecto al sujeto.

Lo que ocurre es que cada objetivo nos anima a colocarnos en lugares diferentes.

Un gran angular suele obligarnos a acercarnos.

Un teleobjetivo suele obligarnos a alejarnos.

Al cambiar nuestra posición, cambia también la perspectiva.

Comprender esto transforma la manera de fotografiar.

Porque permite dejar de pensar únicamente en objetivos y empezar a pensar en relaciones espaciales.

UN EJERCICIO MUY ÚTIL.

La próxima vez que salgas a fotografiar, intenta trabajar durante una hora con una sola focal.

No cambies de objetivo. No utilices zoom.

Observa cómo cambia tu comportamiento. Cómo te mueves. Cómo buscas encuadres. Cómo te acercas o te alejas.

Es uno de los ejercicios más eficaces para comprender realmente qué aporta cada distancia focal.

EL ERROR QUE COMETEN MUCHOS FOTÓGRAFOS.

A medida que avanzan en fotografía, algunas personas empiezan a pensar que necesitan más objetivos para hacer mejores fotografías.

A veces es cierto. Muchas veces no.

La realidad es que un fotógrafo suele mejorar más aprendiendo a utilizar bien una focal que acumulando muchas sin dominarlas.

Conocer un objetivo implica comprender sus fortalezas. Sus limitaciones. Sus posibilidades.

Eso requiere tiempo.

LA HERRAMIENTA AL SERVICIO DE LA MIRADA.

Los objetivos son herramientas extraordinarias. Cada uno permite mostrar el mundo de una forma diferente.

Algunos enfatizan la amplitud.

Otros la proximidad. Otros el detalle. Otros la profundidad.

Pero conviene recordar algo importante.

Ningún objetivo encuentra la fotografía por nosotros.

Ninguno decide qué merece ser fotografiado.

Ninguno construye una historia.

Eso sigue dependiendo del fotógrafo.

Por eso, cuando te preguntes qué objetivo utilizar, intenta formular antes otra pregunta.

No preguntes únicamente: ¿Qué objetivo necesito?

Pregúntate también: ¿Cómo quiero contar esta fotografía?

La respuesta suele conducir al objetivo adecuado.

Sobre todo, ayuda a comprender que la fotografía no consiste en acumular equipo.

Consiste en aprender a utilizar cada herramienta con intención.

